

# **De la muerte en el desierto a la conquista de Buenos Aires: la batalla de Olivera.**

Scalfaro, Gastón Federico.

Cita:

Scalfaro, Gastón Federico (2017). *De la muerte en el desierto a la conquista de Buenos Aires: la batalla de Olivera*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/745>

## **XVI Jornadas Interescuelas**

**Mar del Plata 9, 10 y 11 de agosto de 2017**

**Mesa 133: Guerra, historia, sociedad e intelectuales. Abordajes desde la Historia y las Ciencias Humanas**

### **De la muerte en el desierto a la conquista de Buenos Aires: el combate de Olivera**

Gastón Federico Scalfaro

Universidad Nacional de Luján

gastonscaffaro@hotmail.com

#### **Para publicar en actas**

### **El combate de Olivera: entre la guerra civil y la arqueología del saber**

El combate de Olivera, desatado el 17 de junio de 1880, forma parte de una serie de enfrentamientos armados entre las tropas del Ejército Nacional y los contingentes milicianos de la guardia nacional de la provincia de Buenos Aires. Los choques armados comenzaron con una escaramuza en San Antonio de Areco el día 16 de junio, continuaron con el enfrentamiento a orillas del río Luján el día 17 y siguieron en territorio de la ciudad de Buenos Aires los días 20 y 21 con los combates de Puente Alsina, Barracas y los Corrales. Un enfrentamiento que se puede encuadrar dentro de la categoría de guerra civil y que finalmente arrojó cerca de 3000 muertos, una cifra importante si se tiene en cuenta el poco tiempo que duró el enfrentamiento.

A partir de la reflexión de estos los hechos armados se puede afirmar que la guerra es un fenómeno que aglutina por partes iguales tres elementos claves para el estudio del pasado: la política, la tecnología y las formas de la muerte. De esta manera es posible pensar la guerra como la continuación de la política por otros medios<sup>1</sup>, una situación que se produce cuando las relaciones entre las distintas formaciones estatales agotan el dialogo pacífico y deciden dirimir en el campo de batalla sus diferencias.

A su vez, la historia de la guerra es un campo que permite analizar de manera innovadora las relaciones tecnológicas entre los distintos estados, ya que en los campos de batalla, generalmente se enfrentan y ponen en juego la totalidad de los recursos disponibles en los estados<sup>2</sup>.

Alrededor de la guerra se recopilan y desarrollan toda una serie de saberes que permiten analizar de manera inteligible las acciones previamente calculadas para vencer

---

<sup>1</sup> vr. Clausewitz, Carl von. *De la Guerra*. Ediciones Solar. Buenos Aires. 1983

<sup>2</sup> vr. Parker, Geoffrey (editor). *Historia de la guerra*. Ediciones Alka. Madrid. 2010

al enemigo circunstancial y determinar la administración de la derrota del enemigo y sus recursos<sup>3</sup>.

La guerra permite estudiar la forma en que las sociedades se organizaron en determinados momentos. Y como situación límite permite analizar de manera crucial lo estipulado como normal o extraordinario en el transcurso de la vida de las instituciones y los individuos. La guerra expone en sus combates lo que en tiempo de paz se encuentra soslayado<sup>4</sup>.

Así entonces, pensar la política, la guerra y la sociedad implica buscar desde sus raíces el rol del estado a lo largo de diferentes coyunturas y procesos. Especialmente en los períodos iniciales del estado-nación, donde la guerra podría formar parte de uno de sus elementos constitutivos<sup>5</sup>.

Existen análisis diferenciados sobre el rol del estado frente a la guerra y la política. En algunos casos la guerra es la continuación de la política por otros medios, como es el caso de Clausewitz<sup>6</sup>, mientras que para Foucault, la política es la continuación de la guerra por otros medios<sup>7</sup>.

En el caso de la batalla de Olivera es interesante pensar el papel táctico de la infantería, por su accionar bélico, pero más interesante resulta por su composición social, ya que la misma, tanto en el ejército profesional como en el contingente miliciano, se convirtió en un arma decisiva en el resultado de la batalla, y la mayoría de sus miembros antes de la guerra eran peones rurales<sup>8</sup>.

Finalmente es posible pensar la guerra, en este caso la guerra civil, como un momento de enfrentamiento entre poderes, que en tiempos de paz se mantuvieron equilibrados, tal vez porque el poder de imposición de uno era más fuerte que el otro, o tal vez porque era conveniente para ambos estados no entrar en colisión<sup>9</sup>.

---

<sup>3</sup> Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas: una arqueología del saber*. Siglo XXI. Buenos Aires. 2008

<sup>4</sup> Bonavena, Pablo. *Lo extraordinario y lo normal en las teorías sociológicas: Consideraciones sobre la relación entre sociología y guerra*. En *Cuestiones de Sociología* N° 5-6. Memoria Académica. UNLP. La Plata. 2009

<sup>5</sup> Oszlak, Oscar. *La formación del estado argentino: Origen, Progreso y Desarrollo Nacional*. Editorial Planeta. 1997

<sup>6</sup> cf. Paret, Peter. *Clausewitz y el estado*. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid. 1979

<sup>7</sup> cf. Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2000

<sup>8</sup> vr. Engels, Friedrich. *Anti Dhüring*. Editorial Cartago. Buenos Aires. 1974

<sup>9</sup> vr. Clastres, Pierre. *Arqueología de la Violencia: la guerra en las sociedades primitivas*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2004

## **La federalización de Buenos Aires y sus combates en los libros**

Existen numerosos trabajos que abordan el conflicto por la federalización de Buenos Aires y la revolución de 1880. Los escritos van desde las obras autobiográficas al análisis de la violencia política. De cada uno de esos textos se desprenden algunos datos sustanciales referidos al combate de Olivera: la cantidad de muertos y heridos, el detalle de las operaciones, las acciones luego del combate y cómo repercutió a nivel local la batalla.

El gobernador de Buenos Aires Carlos Tejedor, en su obra *La Defensa de Buenos Aires 1878-1880*<sup>10</sup>, escrita casi un año después del conflicto, esboza los antecedentes y las consecuencias que llevaron al conflicto. En la obra existe un jugoso análisis de cómo se constituyeron los cuerpos armados de la provincia, de dónde se obtuvieron los recursos para financiarlas y cómo se desarrolló el combate de Olivera. La obra intenta no ser una mea culpa del ex gobernador bonaerense, pero más allá de eso, es un excelente texto para conocer desde un testimonio en primera persona las motivaciones que condujeron al conflicto y las consecuencias vividas por uno de sus principales protagonistas.

Otro caso es el libro de Eduardo Gutiérrez *La Muerte de Buenos Aires*<sup>11</sup>, publicado dos años después de los sucesos de junio. Allí el reconocido folletista ensaya una suerte de oda épica sobre los acontecimientos, pero más allá de su favoritismo y pertenencia al cuerpo miliciano bonaerense, para el caso del estudio historiográfico es un documento muy valioso, porque logra reunir una importante cantidad de telegramas enviados los días previos al combate y durante la jornada del 17 de junio de 1880, como así también fragmentos de los partes de batalla de ese día.

Con una mirada sustancialmente centrada en el análisis institucional nos encontramos con el libro de 1931 de Luis Sommariva, *Historia de las intervenciones federales en las provincias*<sup>12</sup>. En esta obra se pueden seguir las consecuencias sufridas por Buenos Aires luego de las derrotas de junio y rastrear los antecedentes jurídicos y el derrotero de la intervención nacional a la provincia en 1880.

En un abordaje general del conflicto y esencialmente desde una mirada jurídica,

---

<sup>10</sup> Tejedor, Carlos. *La Defensa de Buenos Aires (1878-1880)*. Biedma Editor. Buenos Aires. 1881

<sup>11</sup> Gutiérrez, Eduardo. *La Muerte de Buenos Aires*. Editorial Hachette. Buenos Aires. 1959

<sup>12</sup> Sommariva, Luis. *Historia de las intervenciones federales en las provincias*. El Ateneo. Buenos Aires. 1931

Bartolomé Galindez en su obra *La revolución del 80*<sup>13</sup>, publicada en 1945, recorre las causas y las consecuencias del conflicto de forma global. La obra de Galindez apunta hacia los cambios experimentados luego del conflicto y como estos configuraron la matriz estatal de nuestro país.

En 1963 ve la luz la segunda parte de la *Historia de la Nación Argentina*, obra dirigida por el reconocido historiador Ricardo Levene, bajo el nombre de *Historia Argentina Contemporánea*. La obra se encuentra dividida por capítulos que abarcan las distintas presidencias, el capítulo correspondiente a la gestión de Nicolás Avellaneda estuvo a cargo de Carlos Heras<sup>14</sup>. Heras recorre los pasajes más interesantes del conflicto por la federalización de Buenos Aires y describe las campañas de Arias y Racedo en torno a Mercedes y Luján, donde se describe el desarrollo del combate en Olivera, pero no se brindan datos sustanciales sobre la cantidad de heridos o muertos.

La revista *Todo es Historia*, dirigida por el historiador Félix Luna, publicó en 1972 el trabajo de María Sáenz Quesada, *Argentina, capital Belgrano*<sup>15</sup>, en el que se repasa de forma dinámica el conflicto por la capitalización de Buenos Aires. En el artículo se hace referencia al combate de Olivera y se precisan algunos detalles del enfrentamiento, como por ejemplo el uso de los cañones Krupp y la táctica evasiva que llevó adelante el general Arias durante el combate sobre el río Luján.

Desde una óptica que se centra en los debates políticos del momento, la obra de Isidoro Ruiz Moreno, *La Federalización de Buenos Aires*<sup>16</sup>, aporta como datos relevantes, casi cien años después de la batalla de Olivera, los partes de batalla de los generales Arias y Racedo. Por su parte, el coronel Mario Serrano en 1995 publica su trabajo titulado *La capitalización de Buenos Aires*<sup>17</sup>, donde también se encuentran explicitados los partes de la batalla y un detallado examen del armamento utilizado en los combates por la federalización rioplatense.

Pero sin lugar a dudas, será la obra publicada en el año 2008 por la notable

---

<sup>13</sup> Galindez, Bartolomé. *La revolución del 80*. Imprenta y casa editora CONI. Buenos Aires 1945

<sup>14</sup> Heras, Carlos. *Presidencia de Avellaneda*. En Levene, Ricardo et al. *Historia Argentina Contemporánea*. El Ateneo. Buenos Aires. 1963.

<sup>15</sup> Sáenz Quesada, María. *Argentina, capital Belgrano*. En Revista *Todo es Historia* n° 59. Buenos Aires. 1972

<sup>16</sup> Ruiz Moreno, Isidoro. *La Federalización de Buenos Aires*. Émece. Buenos Aires. 1980

<sup>17</sup> Serrano, Mario. *La capitalización de Buenos Aires*. Círculo Militar. Buenos Aires. 1995

historiadora Hilda Sabato, *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880*<sup>18</sup>, la que se destaca entre las mencionadas anteriormente, ya que propone un abordaje que hasta el momento no se había realizado. Un trabajo que invita a pensar la violencia y su uso como herramienta política en el marco de la constitución del estado argentino. En la obra se describen cada uno de los combates y Olivera no es la excepción.

### **Microhistoria, redes de poder y milicias**

La microhistoria no es, ni necesaria ni predominantemente, la historia de lo privado o la historia de lo vivido, sin embargo esto no impide que lo privado y lo vivido existan y puedan igualmente ser analizados históricamente. El prefijo "micro" alude al carácter analítico del modo de ubicarse frente al problema, al microscopio, si se quiere, y no necesariamente a la pequeñez o marginalidad del objeto de estudio. La idea de que las dimensiones del objeto constituyen de por sí, un criterio de relevancia, es una idea absurda y sería como pensar que los microorganismos o las partículas subatómicas son objetos científicamente irrelevantes. Entonces, ¿el estudio de las comunidades de aldea debería ser considerado intrínsecamente inferior al estudio de las desmesuradas bestias que conforman los Estados?<sup>19</sup>

La micro historia formula preguntas a una documentación local desde una óptica comparada que requiere de un amplio bagaje de instrumentos lingüísticos y bibliográficos. La microhistoria no es un atajo que intenta extirpar fragmentos de archivo para ponerlos, crudos y sangrantes, bajo la nariz del lector. Es necesaria una reconstrucción del contexto, una la elaboración de preguntas sobre la base comparativa, lo cual implica un trabajo lento y fatigoso que necesariamente pone manos a la obra al investigador del pasado<sup>20</sup>.

Y una tarea posible a partir de la reducción de la escala analítica es la reconstrucción de las redes sociales. El trabajo sobre los vínculos interpersonales, privativos hasta hace pocos años de la sociología, se ha convertido en una herramienta adecuada para el abordaje histórico. En especial, para los estudios microhistóricos, que han pasado a ser fundamentales para interpretar la complejidad de las sociedades y la construcción del poder.

---

<sup>18</sup> Sabato, Hilda. *Buenos Aires en armas. La revolución de 1880*. Siglo XXI. Buenos Aires. 2008

<sup>19</sup> Ginzburg, Carlo. *Tentativas*. Prohistoria. Rosario. 2004.

<sup>20</sup> op. cit.

Delinear redes sociales entre las pocas familias que conformaron las élites de los pueblos de la campaña bonaerense no es tarea sencilla. Y reconstruir las redes que vinculaban a estas familias es una tarea ardua, que requiere sumergirse en una zona de tinieblas, de fuentes escasas porque no formaba parte del bagaje cultural de estos grupos la redacción de cartas personales y mucho menos la de memorias. Sin embargo el estudio de los documentos de los juzgados de Paz son elementales frente a las limitaciones mencionadas anteriormente. Así, el abordaje de los fondos documentales de los juzgados de paz de Luján, Mercedes y San Antonio de Areco se convierte en la tarea inicial en trabajos como el presente<sup>21</sup>.

A partir del análisis de los juzgados de paz y las redes de poder en la campaña bonaerense, se nos presentan figuras históricas complejas de encuadrar. Un caso arquetípico es el caso de los milicianos. El servicio de milicias fue ineludible desde el siglo XVIII para todos los hombres libres que tuvieran domicilio registrado y actividades productivas reconocidas. Es por esta razón que fueron también los primeros en adquirir derechos políticos, ya que tenían una presencia estable en el pago y eran reconocidos por el resto de la comunidad donde vivían. De allí que todos los *vecinos-milicianos* pudieran ser requeridos para prestar el servicios de armas para la provincia.

Las características del servicio se ajustaron a un patrón que se repitió. El servicio de milicias duraba ocho años y se convocaba a los milicianos en días feriados, domingos o fiestas religiosas y cívicas, para recibir instrucción y adoctrinamiento en jornadas que se denominaron asambleas, cuando no estaban en campaña. Los milicianos se encuentran separados en milicia activa y pasiva, en la pasiva estaban todos aquellos varones empadronados que no se hallaban en actividad; esta pasividad podía ser permanente: por minusvalía física, por excepciones especiales como las que se hicieron a los comerciantes o porque simplemente habían cumplido con todo el servicio. Por el contrario, en la milicia activa aparecerán los varones movilizados, con una prestación estacional y de variable duración. En un fortín se podía permanecer un par de meses, en una expedición, por ejemplo a las salinas, el tiempo que ésta demandase, como auxilio de tropas en campaña, rotando en las imaginarias, en las cárceles, en las postas o levantando las cosechas.

---

<sup>21</sup> Andreucci, Bibiana. *Las redes de poder en el mundo rural bonaerense. Los jueces de paz de la provincia de Buenos Aires*. En Mundo Agrario Volumen 11 N° 21. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Estudios Histórico Rurales. La Plata. 2010. (A)

Los milicianos generalmente fueron confundidos con las tropas de línea y quedaron aprisionados en los episodios militares aun cuando su protagonismo fue social y político. Equivocadamente se atribuyó la creación del servicio militar a la sanción de la Ley Ricchieri en 1901, cuando este servicio tenía para entonces casi un siglo de vida republicana.

Las posibilidades que permite la investigación sobre los milicianos son amplias, ya que son muchas las fuentes que involucran individuos con domicilio establecido. En el padrón de milicias se registraba a todos los habitantes varones mayores de catorce años, aunque por lo general se los movilizaba a partir de los 18.

Los peones, los labradores y hasta los artesanos no ingresaban de otra manera que como soldados, mientras que los comerciantes, capitalistas y hacendados eran eximidos porque financiaban las campañas o ingresaban con el rango de oficiales. En ese sentido, representa todo un desafío descubrir la forma en que se fueron resolviendo las convocatorias, más importantes aun que las propias normas, porque permiten estudiar el lento camino hacia la igualdad social<sup>22</sup>.

El estudio del servicio de milicias y del miliciano como figura social tiene un gran valor informativo, ya que devela más que cualquier otro proceso el curso seguido por la inclusión de los habitantes en la sociedad.

### **Vestigios de los campos de batalla: una forma de ampliar el registro material**

El estudio de los enfrentamientos armados entre formaciones estatales de distinta magnitud permite apreciar contrastes desde varios ángulos a la vez. En primera instancia es necesario rastrear los registros documentales, que en una pesquisa exhaustiva, conformarán un cuadro general de los hechos históricos, como si se tratara de armar un gran rompecabezas. Las fuentes para el caso del combate de Olivera se encuentran dispersas y brindan datos mínimos en su mayoría, sin embargo, en su totalidad colaboran en la construcción de un panorama general y complejo para su análisis.

A partir de la pesquisa de los documentos se pueden arribar a conclusiones tentativas, que permitirán al lector un análisis e interpretación de los hechos que hacen inteligible la forma en la que se desarrollaron las acciones en el campo de batalla. Es interesante rastrear a partir de allí la manera en que se preparó el combate, cómo se

---

<sup>22</sup> Cansanello, Orestes Carlos. *De súbdito a ciudadano*. Imago Mundi. Buenos Aires. 2006.



buscaron y acumularon los recursos humanos y materiales, y saber qué utilidad se dio a las distintas armas usadas y animales empleados. También es importante rastrear la estrategia militar, cómo se desarrollaron las distintas tácticas de combate, que se manifestaron en las maniobras en el campo de batalla; además de cómo se utilizó el telégrafo y el ferrocarril durante el conflicto. Finalmente es necesario indagar sobre los prisioneros y las bajas humanas en tanto heridos y muertos, y su disposición en hospitales y cementerios.

La ciencia histórica debe intentar siempre búsquedas que excedan los documentos y esto es posible a partir del trabajo conjunto con otras disciplinas para aumentar las posibilidades del registro material. Una estrategia innovadora la brinda la Arqueología Histórica, donde el trabajo historiográfico sirve de punto de partida para rastrear en el terreno los vestigios del pasado. De esta manera la Historia se ve enriquecida por el aporte del registro arqueológico, y en este caso, el estudio histórico y arqueológico de un campo de batalla, como el del combate de Olivera, el cual ya se encuentra delimitado y ubicado por la cuantiosa documentación escrita, aportaría nueva información que sustente o refute el registro documental.

### **El combate de Olivera: su registro en los fondos documentales y la información obtenida**

Existe una importante cantidad de información que nos permite reconstruir con detalle el combate de Olivera. Son muchos los libros, imágenes y documentos escritos los que posibilitan llevar adelante la reconstrucción del enfrentamiento armado a orillas del río Luján el día 17 de junio de 1880.

En el Archivo General de la Nación podemos encontrarnos con la documentación de la Sala VII, correspondiente al Museo Histórico Nacional, allí los legajos 54, 55 y 56 contienen partes de combates, intercambio epistolar sobre los oficiales participantes en la batalla, solicitud de pertrechos, información sobre el parque militar y los batallones participantes del enfrentamiento. Por su parte en el Departamento de documentos fotográficos del AGN se pudo encontrar una serie de fotos pertenecientes a soldados del Ejército Argentino apostados en Chivilcoy durante el año del combate.

El Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires posee una verdadera joya para los investigadores del pasado de nuestra provincia, en excelente estado de conservación se encuentra el Fondo de la Inspección General de Milicias, donde se pueden encontrar documentos que permiten reconstruir los hechos posteriores al combate de Olivera. Con

datos como el pedido de pensiones por parte de los familiares de las víctimas del combate y solicitudes de reparaciones por parte de vecinos a quienes se les confiscaron caballos, ganado y otros elementos para el desarrollo del combate.

El tipo de armas utilizadas durante el combate puede encontrarse en el Museo Nacional de Armas, que en sus distintas salas permite encontrar algunos ejemplares como las utilizadas en Olivera y entre las que se cuentan cañones Krupps, fusiles Mauser, fusiles Remington con bayonetas, fusiles de fulminante, fusiles de chispa, carabinas Remington, escopetas de avancarga, revólveres, pistolas, trabucos, tercerolas, sables, facones, boleadoras, lazos, chuzas y lanzas sin banderola. Para un estudio detallado del parque militar del conflicto por la federalización de Buenos Aires se recomienda la lectura de la obra de Marcelo Fantuzzi sobre unidades y armas militares<sup>23</sup>.

La documentación existente en el Archivo del Complejo Museográfico Enrique Udaondo es altamente valiosa, ya que contiene los documentos del Juzgado de Paz de Luján. Entre esos documentos se pueden encontrar contratos de inserción al servicio de policía rural, solicitud de devolución de caballos confiscados durante el combate, un informe del general Racedo al llegar a Luján donde brinda el estado de los fondos del juzgado. También se detallan datos de heridos en el combate, su disposición y su traslado y se informa sobre algunas bajas mortales con información específica.

En el Museo y Archivo histórico de San Antonio de Areco, en el fondo documental del Juzgado de Paz, se pudieron encontrar detalles sobre las acciones llevadas adelante en Agote, sobre las vías férreas que unen esta ciudad y Luján, para evitar el avance de tropas nacionales provenientes desde Campana.

El Archivo histórico del Departamento Judicial Mercedes posee el fondo del Juzgado de Paz, y en sus documentos se puede apreciar como a partir del mes de abril de 1880 se solicita la redacción de informes sobre los comercios de la campaña y sus elementos disponibles, una suerte de relevamiento de pertrechos para el futuro combate. También encontramos detalles sobre desertores y la solicitud de su detención para comparecer frente a las autoridades competentes.

En la Biblioteca Domingo Faustino Sarmiento de la ciudad de Mercedes, se pudo

---

<sup>23</sup> Fantuzzi, Marcelo. *Unidades y armas durante el sitio de Buenos Aires de 1880. Fuerzas militares en la guerra civil de 1880. La Revolución de Buenos Aires contra el Gobierno Federal. La segunda Secesión Porteña*. En Revista del Instituto Ítalo-Argentino de Historia, Genealogía y Heráldica N° IV. Buenos Aires. 2003

consultar el archivo hemerográfico y encontrar *El diario del Oeste*, publicación que da un informe detallado del combate a lo largo de varios días posteriores al combate, ya que durante el mes de junio y julio el ministro de milicias Martín Gainza prohibió publicar en la campaña noticias sobre el desarrollo de las acciones militares. En esta publicación se detalla la cifra de 63 muertos y 90 heridos para el bando provincial, y se calcula la cifra de 2.500 dispersos luego del enfrentamiento.

El Servicio Histórico del Ejército, en su fondo denominado Guerras civiles, recopila mucha información de diarios del periodo estudiado. Sin embargo, el dato más destacado sobre el combate es la información sobre las bajas de ambos bandos publicados en el diario *El nacional*. La información periodística asevera que de los miembros del bando nacional heridos, la gran mayoría fue en las extremidades, y los heridos de muerte, en su mayoría fueron impactados en la zona del torso. Por su parte, los heridos del bando bonaerense fueron heridos en el torso y los muertos registran impactos de proyectiles en la zona craneal.

En el Banco Central de la Nación Argentina se encuentran las bibliotecas Tornquist y Prebish. En la primera de estas se pudo consultar el diario británico *The Economist*, que para junio de 1880 hace mención al clima de tensión vivido en la ciudad y en la campaña bonaerense. En el caso de la biblioteca Prebisch pudimos consultar la microfilmación del diario *La Nación*, donde se detalla para el 18 de junio los acontecimientos de Olivera y se especifica que son cerca de 100 los heridos del bando nacional, pero no se detalla la cantidad de muertos que sufrieron los hombres al mando del general Racedo.

La biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas Emilio Ravignani posee en su archivo hemerográfico la microfilmación del diario *El Nacional*, periódico que cubrió de forma permanente el conflicto armado por la federalización de Buenos Aires. Allí se informa que los principales contingentes que se destacaron en el combate de Olivera para el bando de la provincia de Buenos Aires fueron el de Policía Rural, la infantería de Chivilcoy, los regimientos Buenos Aires y también los batallones de Mercedes, San Nicolás y Pergamino; por su parte, para el bando nacional fue el 2º de caballería de línea el más destacado en la jornada del 17 de junio de 1880.

Para un estudio detallado de los uniformes utilizados en el combate de Olivera se recomienda la obra de Enrique Udaondo<sup>24</sup> sobre uniformes militares usados en la

---

<sup>24</sup> Udaondo, Enrique. *Uniformes militares usados en la Argentina desde el siglo XVI hasta nuestros días*.

Argentina desde el siglo XVI hasta nuestros días y la guía de Jorge Crespo<sup>25</sup> de uniformes militares utilizados entre 1865 y 1945.

El combate de Olivera también puede rastrearse desde la historia de los inmigrantes. En el caso de los vascos es la obra de Magdalena Mignaburu<sup>26</sup> sobre la revolución de 1880 la aborda el tema. Y por su parte, Carlos Newland<sup>27</sup> en su obra *Una Nueva Irlanda: La Choza, irlandeses en General Rodríguez, Las Heras y Luján* menciona el combate desde el diario de una inmigrante irlandesa, Mary Geoggegham, quien dejó asentado en sus memorias el recuerdo de un grupo de soldados que roba caballos para huir de la zona del combate.

En el caso de los caídos en combate, el libro de Adolfo Rodríguez sobre la historia de la Policía Federal Argentina<sup>28</sup>, hace referencia a un grupo de policías muertos en el combate de Olivera, pero no da detalles de sus nombres, pero sí aporta la imagen de un cuadro con las fotos de agentes muertos a orillas del río Luján, pero sin indicación de nombres.

El trabajo de campo no se limitó a la búsqueda de archivos, sino que en una serie de entrevistas con vecinos del pueblo de Olivera a lo largo del último año, permitió acceder a dos documentos. Uno es un trabajo del historiador, el licenciado Federico Suarez, quién trabajó la historia del puente que Olivera, instalado durante la presidencia de Sarmiento y que fue el epicentro de los combates del 17 de junio. Y otro documento es el libro que escribe un descendiente de la familia Olivera, Miguel, que en su obra *El ramo de olivo*<sup>29</sup>, relata la historia que por generaciones se transmitió dentro de su familia. Su abuelo Eduardo Olivera, que prestó servicios sanitarios a los heridos del combate portando un poncho blanco para su identificación, debió huir del campo de batalla ante la certeza de que iba a ser asesinado por las tropas nacionales ese día.

---

Buenos Aires. 1922

<sup>25</sup> Crespo, Jorge. *Guía de uniformes militares: comandantes y jefes argentinos del Ejército 1865-1945*. Ayer y Hoy Ediciones. Buenos Aires. 2004

<sup>26</sup> Mignaburu, Magdalena. *Los vascos en la Revolución de 1880 en la República Argentina*. Euskonews & Media. 2003

<sup>27</sup> Newland, Carlos. *Una Nueva Irlanda: La Choza, irlandeses en General Rodríguez, Las Heras y Luján*. Edición en línea Scribd.com

<sup>28</sup> Rodríguez, Adolfo. *Historia de la Policía Federal Argentina*. Tomo VI 1880-1916. Editorial Policial. Buenos Aires. 1980

<sup>29</sup> Olivera, Miguel. *El ramo de olivo*. Emecé. Buenos Aires. 1985

## **Entre gauchos y soldados: el poder y la memoria colectiva**

El estudio del combate de Olivera permite apreciar de forma inteligible el poder y el accionar de las formaciones estatales. En el enfrentamiento armado del 17 de junio de 1880 chocan las tropas de un ejército profesional y un ejército miliciano. Un ejército profesional que se encontraba compuesto por 3000 soldados profesionales, altamente entrenados a lo largo de muchos años en la guerra contra los pueblos originarios, con un equipamiento armamentístico de última generación para el momento del combate; y que logro imponerse a los 12000 milicianos de la provincia de Buenos Aires entrenados de forma esporádica y con armamento escaso y rudimentario.

El combate a orillas del río Luján permite ver el papel que jugaron los soldados y los milicianos dentro de la dinámica de lucha por el poder estatal. Ya que miles de hombres reclutados en los pueblos del oeste bonaerenses y en los distintos barrios de la ciudad de Buenos Aires dan cuenta de una forma de concebir la ciudadanía. Ciudadanos que pelearan como soldados o como milicianos y derramarán su sangre bajo la obligación del servicio de armas a la provincia y a la nación<sup>30</sup>.

El de Olivera fue un combate que enfrentó por igual a labradores, peones, hacendados, policías, bomberos, soldados y oficiales. Dando cuenta de la dificultad que presenta para su análisis algunos procesos históricos y políticos y donde es necesario rastrear los orígenes de estos sectores sociales<sup>31</sup>. El abordaje de un episodio bélico como el presente deja entrever que no siempre la dinámica política argentina fue lineal, ya que el enfrentamiento entre tropas regulares y cuerpos milicianos abre una serie de interrogantes, que su abordaje desde los documentos no alcanza para ser respondido, y es allí que los historiadores debemos buscar el apoyo con otros campos disciplinares para clarificar un panorama difuso.

Finalmente podemos preguntarnos que llevó a esos seres humanos a dar su vida por un estado, bonaerense o nacional, qué los mantuvo unidos frente al peligro de la muerte, y cómo impacto el combate en la zona en términos sociales, ya que doce días después del combate se produjo un intento de fuga masivo de los presos alojados en el penal de Mercedes, hecho que nos muestra la anomia reinante durante esos días en esa región de

---

<sup>30</sup> Cansanello, Carlos. *Pueblos, lugares y fronteras de la provincia de Buenos Aires en la primera parte del siglo XIX*. Jahrbuch Für Geschichte Lateinamerikas Böhlau Verlag Köln Weimar Wien N° 35. Böhlau Verlag Köln Weimar Wien. Colonia. 1998.

<sup>31</sup> Andreucci, Bibiana. *Labradores de frontera: La guardia de Luján y Chivilcoy 1780-1860*. Prohistoria Ediciones. Rosario. 2011.

la campaña bonaerense.

Es por eso que tal vez la unión de un campo disciplinar como la historia con la arqueología nos brinden más datos acerca del terror y el estrés vividos en el combate. Y como el servicio de armas puso bajo el fuego de la guerra a sujetos sociales tan diversos y cuáles fueron las consecuencias que sufrieron quienes no decidieron formar parte de ese proceso. La figura del fugitivo, del desertor y del vago que rehúye de los servicios al estado son recurrentes en la literatura argentina del siglo XIX, y es válido preguntarse y buscar en los fondos documentales y en la cuadrícula arqueológica los vestigios de esas figuras que han tendido a desaparecer de la memoria colectiva, de los museos y los libros de historia<sup>32</sup>.

### **Arqueología histórica del combate de Olivera: el estudio de los campos de batalla**

La arqueología histórica estudia el impacto de la expansión del sistema capitalista y la relación entre el cambio social y la cultura material. Esta unión de disciplinas genera aportes novedosos y enriquecedores, porque integra información provista por la labor arqueológica y la obtenida mediante el análisis de fuentes documentales, para apreciar y comprender temáticas tales como los usos del espacio, las relaciones de poder, la dominación y la resistencia, la vinculación con el mercado mundial, el comercio y el intercambio, como así también las prácticas de consumo. La arqueología histórica, debido a su carácter pluridisciplinar, posibilita generar conocimientos novedosos y enriquecedores en torno a los grupos sociales del pasado y aportar nuevos enfoques en su relación con la materialidad<sup>33</sup>.

El trabajo historiográfico se puede enriquecer a partir de compartir el objeto de estudio y los problemas analíticos con otros campos del conocimiento, lo que permite una historia arqueológica, fundada sobre un registro material amplio, que conjuga documentos y objetos del registro arqueológico<sup>34</sup>.

Es interesante pensar las posibilidades que se abren cuando se opta por enfoque pluridisciplinar, que puede ser materializado en el trabajo conjunto de arqueólogos,

---

<sup>32</sup> Gómez Romero, Facundo. *Vagos, desertores y malentretidos*. Editorial Vergara. Buenos Aires. 2012

<sup>33</sup> Johnson, Matthew. *Teoría arqueológica*. Editorial Ariel, Barcelona. 2000

<sup>34</sup> Álvarez Kern, Arno. *La reconstitución arqueológica del pasado: el papel de las teorías como instrumental heurístico*. En Actas del Simposio Nacional e Internacional "Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana". Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. UNR. Rosario. 2011.

antropólogos e historiadores para llevar adelante una práctica completamente innovadora como la arqueología del conflicto<sup>35</sup>.

A lo largo de muchos años el estudio del conflicto social aparecía como una tarea ligada a la sociología, pero un enfoque pluridisciplinar para el estudio de la violencia permite multiplicar las miradas y a su vez los resultados. Pensar la violencia desde la historia nos lleva a buscar las raíces de los conflictos y al repensar la violencia y la guerra como un fenómeno tan antiguo como la humanidad misma, pone a la guerra en un lugar de centralidad, donde la relación entre violencia, economía y control de recursos naturales aparece como fenómenos límite digno de abordar<sup>36</sup>.

Es por esta razón que seguir la línea evolutiva de la tecnología bélica y su acción en los campos de batalla permite hacer inteligible el poder de las formaciones estatales. Y para el caso del combate de Olivera es una opción muy pertinente, ya que en ese combate se utilizan en forma simultánea el ferrocarril, el telégrafo y el rifle a repetición, elementos característicos de las guerras de la modernidad<sup>37</sup>.

La riqueza de un registro material combinado por la interacción de la historia y la arqueología, permite tener una imagen más clara de los conflictos armados. El estudio de las armas utilizadas en la guerra y su hallazgo en los campos de batallas, permite un análisis que enriquece las interpretaciones, ya que en muchas ocasiones los documentos no coinciden con el registro arqueológico<sup>38</sup>.

Finalmente, la arqueología de los campos de batalla ha brindado en los últimos años una cantidad de experiencias en el trabajo de campo, como así también en términos teóricos, que permite pensar que el campo de batalla del combate de Olivera aun esta debajo de capas de tierra esperando ser excavado; que como trabajos de referencia se pueden utilizar el caso del combate de la Vuelta de Obligado<sup>39</sup> y el combate de La

---

<sup>35</sup> Ramos, Mariano. *Problemas acerca del pasado y abordajes compartidos. Dificultades respecto de esquemas -y algunas otras cosas- en la historia de la ciencia*. En Rocchietti, Ana María (Editora) Anuario de Arqueología. Departamento de Arqueología. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. UNR. Rosario. 2010

<sup>36</sup> Clastres, Pierre. *La sociedad contra el estado*. Virus editorial. Barcelona. 2010

<sup>37</sup> Parker, Geoffrey. *La revolución militar: innovación militar y apogeo de Occidente*. Alianza. Madrid. 2002

<sup>38</sup> Landa, Carlos et Hernández de Lara, Odlaner (Editores). *Sobre campos de batalla: Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Aspha. Buenos Aires. 2014

<sup>39</sup> Ramos, Mariano et al. Arqueología histórica de la Guerra del Paraná. En Cuadernos de Antropología N° 10. UNLU. Luján. 2013

Verde<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> Landa, Carlos. Fierros viejos y fieros soldados. *Arqueometalurgia de materiales provenientes de un asentamiento militar de fines del siglo XIX*. Tesis de Licenciatura. UBA. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Ciencias Antropológicas. Buenos Aires. 2006